

**FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR**  
**2 de febrero**  
**Ciclos “A, B y C”**

**Para comunidades de misión**  
**(Celebración de la Palabra sin distribución de la comunión)**

**Preparación:**

**Cartel: “MIS OJOS HAN VISTO A TU SALVADOR, A QUIEN HAS  
PRESENTADO ANTE TODOS LOS PUEBLOS”**

## **1. RITOS INICIALES**

- **ACOGIDA**

**Misionero o animador:** ¡Qué bueno encontrarnos nuevamente aquí para celebrar juntos la Palabra de Dios!

Hoy celebramos la Fiesta de la Presentación del Señor. Cuarenta días después de nacido, Jesús fue llevado al templo por María y José, hecho con el que cumplen la ley de Moisés. Así se manifiesta como luz para alumbrar a las naciones y gloria de su pueblo, Israel, tal como dijera el anciano Simeón.

Esta Fiesta es conocida también como de La Candelaria, o de las candelas, por aquello de ser luz para las naciones. Por eso es costumbre encender velas y bendecirlas durante la celebración.

También es bueno recordar que este día se celebra la Vida Consagrada, por eso debemos orar por tantas y tantos consagrados que ofrecen sus servicios en tantas parroquias, hospitales, guarderías, y en tantas comunidades de misión como esta nuestra.

Preparémonos dignamente para comenzar nuestra celebración.

*Mientras la asamblea canta, el que preside se ubica en su lugar.*

**Canto inicial:** *Que alegría cuando me dijeron. No.16 del Cantoral Nacional.*

*Una vez situado, invita a signarse para comenzar la celebración.*

**Misionero o animador:** Para iniciar esta celebración nos ponemos en la presencia de Dios y hacemos juntos la Señal de la Cruz.

*Mientras dice las palabras que siguen, se signa, y junto con él todos los presentes.*

**Misionero o animador:** En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

**Todos:** Amén.

*Inmediatamente pide la presencia y cercanía de Dios para todos.*

**Misionero o animador:** Que Dios nuestro Padre, Jesucristo, el Señor, y el Espíritu Santo estén siempre con todos nosotros.

**Todos:** Amén.

- **ACTO PENITENCIAL**

**Misionero o animador:** Con verdadero arrepentimiento de corazón y conscientes de que somos pecadores, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

*Después de un breve silencio continúa, unido a todos los participantes:*

Yo confieso ante Dios todopoderoso...

**Todos:** Amén.

**Misionero o animador:** Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

**Todos:** Amén.

*Se reza o se canta el Señor ten piedad*

*Se reza o se canta el Gloria.*

- **ORACIÓN COLECTA**

*El misionero invita a la oración diciendo "Oremos". Dirige entonces la oración a Dios, sin extender las manos.*

**Misionero o animador:** Oremos

Oh Dios y Padre nuestro, ayúdanos a llevar a todos los que nos rodean, la luz y el calor de tu Hijo.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

**Todos:** Amén.

## 2. LITURGIA DE LA PALABRA

*Se exhorta a escuchar atentamente la Palabra que Dios nos dirige.*

**Misionero o animador:** En la primera lectura escucharemos un texto del libro del profeta Malaquías, que nos habla de la presencia del Señor en el santuario. El cumplimiento de esta promesa se halla el Evangelio que será proclamado, cuando Jesús es llevado por María y José al Templo, cumpliendo la ley de Moisés, y como correspondía a todo primogénito varón. También escucharemos como el anciano Simeón hace la proclamación de Jesús como Mesías, lo que completa la realización del anuncio del profeta Malaquías. Escuchemos atentos estas lecturas.

### PRIMERA LECTURA

**Lector 1: Lectura del libro del profeta Malaquías. (3, 1- 4).**

Así dice el Señor:

“Miren, yo envío a mi mensajero, para que prepare el camino ante mí. De pronto entrará en el santuario el Señor a quien ustedes buscan, el mensajero de la alianza que ustedes desean. Mírenlo entrar, dice el Señor de los ejércitos.

¿Quién podrá resistir el día de su venida?, ¿Quién quedará en pie cuando aparezca? Será un fuego de fundidor, una lejía de lavadero: se sentará como un fundidor que refina la plata, como a plata y a oro refinará a los hijos de Leví, y presentarán al Señor la ofrenda como es debido.

Entonces agradecerá al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos”.

Palabra de Dios.

**Todos:** Te alabamos Señor.

- **SALMO RESPONSORIAL. (23, 7-10).**

**R/. El Señor, Dios de los ejércitos, es el Rey de la gloria.**

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria. **R/.**

—¿Quién es ese Rey de la gloria?  
—El Señor, héroe valeroso;  
el Señor, héroe de la guerra. **R/.**

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria. **R/.**

—¿Quién es ese Rey de la gloria?  
—El Señor, Dios de los ejércitos.  
Él es el Rey de la gloria. **R/.**

- **SEGUNDA LECTURA**

**Lector 2: De la carta a los hebreos. (2, 14-18).**

Los hijos de una familia son todos de la misma carne y sangre, y de nuestra carne y sangre participó también Jesús; así, muriendo, aniquiló al que tenía el poder de la muerte, es decir, al diablo, y liberó a todos los que por miedo a la muerte pasaban la vida entera como esclavos.

Noten que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote compasivo y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar así los pecados del pueblo. Como él ha pasado por la prueba del dolor, puede auxiliar a los que ahora pasan por ella.

Palabra de Dios.

**Todos:** Te alabamos Señor.

- **EVANGELIO**

*Concluida la segunda lectura la asamblea se dispone para escuchar la lectura del Evangelio. Se pone en pie y canta la aclamación al texto evangélico. Terminado el canto, el misionero o animador procede a la lectura del Evangelio, nunca inicia la lectura con el saludo y palabras reservadas únicamente al ministro ordenado. Después del anuncio de la lectura del Evangelio el pueblo no responde “Gloria a ti, Señor”, y tampoco se persigna, ya que estos gestos están reservados para cuando es proclamado por el ministro ordenado.*

**Canto de aclamación:** *Aleluya. No. 41 del Cantoral Nacional.*

**Misionero o animador:** *Lectura del Evangelio según san Lucas. (2, 22-40).*

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: “Todo primogénito varón será consagrado al Señor”, y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: “un par de tórtolas o dos pichones”.

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Cuando entraban con el niño Jesús sus padres, para cumplir con él lo previsto por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: —“Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel”.

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo, diciendo a María, su madre: —“Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma”.

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

Palabra del Señor.

**Todos:** Gloria a ti, Señor Jesús.

*Al concluir la lectura del Evangelio se comparten ideas y vivencias suscitadas por la Palabra de Dios que fue escuchada. A continuación, se ofrece una reflexión como apoyo.*

- **REFLEXIÓN SOBRE LA PALABRA**

Hoy celebramos la fiesta de la Presentación del Señor en el Templo; cuarenta días después de su nacimiento se pone ante nuestros ojos un momento particular de la vida de la Sagrada

Familia: Según la ley, María y José llevan al Niño Jesús al Templo de Jerusalén para ofrecerlo al Señor.

Este hecho no solo se realiza para cumplir con la ley, sino sobre todo para encontrarse con el pueblo que lo esperaba. Estos padres que, como personas religiosas que eran, y al ser el primer hijo, se lo van a ofrecer al Dios que había estado presente en la Historia del pueblo de Israel, al Dios de sus padres, el Dios del Antiguo Testamento. Como buenos judíos cumplían con la ley, sin ser conscientes todavía que ese que presentaban en el Templo era el Mesías esperado, el que iba a ser la luz de todas las naciones.

Cuando los padres se acercan al Templo con el niño, no salen a recibirlo los sumos sacerdotes ni los demás dirigentes religiosos. Tampoco vienen los maestros de la Ley que en aquellos tiempos eran personas importantes. Quienes acogen a Jesús y lo reconocen como Enviado de Dios son dos ancianos de fe sencilla y corazón abierto que han vivido su larga vida esperando la salvación de Dios. Sus nombres parecen sugerir que son personajes simbólicos. El anciano se llama Simeón que significa «El Señor ha escuchado», la anciana se llama Ana que significa «Regalo». Ellos representan a tanta gente de fe sencilla que, en todos los pueblos de todos los tiempos, viven con su confianza puesta en Dios. También nos representan a nosotros que hoy estamos aquí para encontrarnos con Dios.

Simeón era un hombre ya anciano y profundamente creyente, era uno de tantos judíos que esperaba la llegada del Salvador y, a pesar de que los años iban corriendo e iba viendo el final de su vida, no perdía la esperanza. Confiaba en que el Señor iba a cumplir su promesa. El paso del tiempo, los desengaños de la vida, las dudas, no habían hecho que perdiera su confianza en Dios; al contrario, alimentaba la esperanza de que Dios algo tenía que decir en esta historia; tenía que manifestarse con claridad.

Con la frase pronunciada por él, *“puedes dejar morir en paz a tu siervo”*, Simeón reconoce la presencia de Dios en su vida y manifiesta con espontaneidad su gozo, su alegría, su agradecimiento. Dios es la verdadera alegría de su vida, lo que verdaderamente le llena, lo que le mueve, su razón de vivir. Una vez que ha visto cumplida la promesa ve realizada su vida. Y podemos preguntarnos ahora cada uno de nosotros si también, como Simeón, sentimos la presencia de Dios en nuestras vidas, si la alegría de encontrarnos con Él, está presente cada vez que nos reunimos aquí en comunidad.

En esta Fiesta pensemos también nosotros, si somos capaces, como Simeón y Ana, de contemplar al Niño Divino, el Verbo Encarnado, que es presentado en el Templo, en el templo de nuestro corazón. Personas como ellos nos invitan a no darnos por contentos con lo que a nuestro alrededor se califica de “felicidad”. Quizás ellos mismos no sabían muy bien lo que esperaban, pero tenían la certeza que era algo, o, “alguien” más grande que la pequeña felicidad cotidiana. Intentaban poner en orden su vida, se habían propuesto no conformarse con las pequeñas “esperanzas”; no se acomodaron a su tiempo, esperaban contra toda esperanza, pues a pesar de todo lo que tienen en contra, sobre todo, su avanzada edad, no dudan en seguir firmes en su propósito, algo que cambie radicalmente sus vidas y las de los demás, y se

aferran incondicionalmente a pensar que su vida solo ha sido creada para ser salvada; esta es la fe por la que apuestan sus vidas.

Y nuestra fe, ¿se parece a la de estos dos ancianos?, ¿esperamos en Dios a pesar de las dificultades y los contratiempos que se nos presentan en la vida diaria?

Vamos a pedirle al Señor que abra nuestros corazones, para que su luz entre y haga salir toda tiniebla, toda oscuridad, de nuestra alma. Para que nosotros seamos una luz para los demás.

*Terminada la reflexión, el misionero invita a hacer profesión de fe, y una vez concluida esta, anima para presentar las súplicas a Dios.*

- **CREDO**

**Misionero o animador:** Siempre respondemos a la Palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe rezando el Credo.

**Todos:** Creo en Dios Padre...

- **ORACIÓN DE LOS FIELES**

**Misionero o animador:** Contemplando a Jesús, que es presentado hoy en el templo en brazos de María, oremos con fe a Dios nuestro Padre, que nos lo ha enviado como Salvador de todos.

**R/. ¡Que nuestros ojos vean tu salvación, Señor!**

- Por la Santa Iglesia de Dios, para que, por la vida de sus fieles y el ministerio de sus sacerdotes, haga brillar ante los hombres la luz de Cristo, Salvador de las naciones. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por las madres de familia, para que reciban en sus hogares la ayuda y la gratitud que merecen sus quehaceres diarios por el bienestar su familia. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por los más necesitados de nuestro pueblo, para que encuentren en Cristo la fuerza para seguir luchando por una vida más justa, y nos falte nunca el apoyo de nuestra comunidad cristiana. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por todas las personas que sufren la enfermedad, la pobreza, la separación de sus seres queridos, para que Dios, que es quien tiene la última palabra, les brinde consuelo y la salud, si es su voluntad. Roguemos al Señor. **R/.**

- Por nuestra comunidad, para que, como la profetisa Ana, en la humilde y confiada oración encontremos la fuerza para alabar al Señor incluso en las situaciones más dolorosas y difíciles, y seamos signo de esperanza para todos los que busca la paz y la verdad. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por todos nosotros, para que tengamos los ojos atentos para reconocer al Señor en los hermanos, y manos dispuestas a dar testimonio de Él y servirlo en todos los ámbitos de nuestra vida. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por las intenciones personales que llevamos en el corazón y que en silencio presentamos, así como las de las personas que nos han pedido nuestra oración, para que el Señor acuda benevolente a nuestras necesidades, si es de acuerdo a su voluntad. Roguemos al Señor. **R/.**

**Misionero o animador:** Todo esto te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.

**Todos:** Amén

### 3. ACCIÓN DE GRACIAS Y PADRE NUESTRO

- **ACCIÓN DE GRACIAS**

*El misionero o animador invita para que todos den gracias a Dios. Debe crearse un clima de recogimiento y oración personal.*

**Misionero o animador:** En actitud de oración, damos gracias a Dios por todos los favores recibidos y por darnos a Jesús, que es luz que alumbra a las naciones.

*Después de un prudente tiempo de silencio en el que cada persona agradece a Dios, se entona un canto de Acción de Gracias.*

**Canto de Acción de Gracias:** *Jesús está entre nosotros. No. 149 del Cantoral Nacional.*

- **PADRE NUESTRO**

*El misionero o animador invita para juntos rezar el Padre Nuestro.*

**Misionero o animador:** Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

**Todos:** Padre nuestro...

*Una vez finalizado el rezo del Padre Nuestro, sin extender las manos, dice la oración conclusiva de la celebración. Esta oración debe decirse inmediatamente después del Padre nuestro, sin hacer pausa.*



- **ORACIÓN**

**Misionero o animador:**

Por esta Palabra que hemos celebrado,  
llénanos de tu gracia, Señor,  
tú que has colmado plenamente la esperanza de Simeón;  
y así como a él no le dejaste morir  
sin haber tenido en sus brazos a Cristo,  
concédenos a nosotros, que caminamos al encuentro del Señor,  
merecer el premio de la vida eterna.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Todos:** Amén.

#### **4. RITO DE CONCLUSIÓN**

- **COMPROMISO**

*Se exhorta para que cada persona haga un compromiso que debe cumplir durante la semana.*

**Misionero o animador:** Esta semana nos comprometemos a pedir insistentemente al Señor, hoy presentado en el Templo, que nos ayude a ser luz ante el mundo, pero sin olvidar que, esa luz nos viene de Cristo, quien es la luz verdadera. También nosotros fuimos un día presentados en el templo de brazos de nuestros padres para ser consagrados por el sacramento del bautismo.

Propongámonos también ser luz para alguna persona en particular que sabemos que lo está necesitando.

- **BENDICIÓN**

*El misionero o animador invita para juntos pedir la bendición de Dios. Mientras dice las siguientes palabras, todos se santiguan.*

**Misionero o animador:** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**Todos:** Amén

- **REZO A LA VIRGEN**

*Si se considera oportuno puede terminarse la celebración también rezando a la Virgen María.*

**Misionero o animador:** Que esta celebración de hoy nos haga vivir más intensamente los cimientos de nuestra fe, unidos a nuestra madre María, a quien le decimos,

**Todos:** Dios te salve, María...

- **AVISOS Y DESPEDIDA**

*Se dan los avisos de la semana a la comunidad.*

**Canto final:** *Te seguiré. No. 178 del Cantoral Nacional.*